

El Currao Haskinator

Ubicados en *EsssPÁña coñño*, en un pueblo lejano de Andalucía, se rumoreaba de un ser que, en palabras del viento, veía en las mentes de las personas. Los habitantes de este pueblo humilde, con aquella fama que apaciguaba, se caracterizaban por ser muy serviciales y atentos con los turistas. Pero sobre todo, en una retirada choza de paja y más paja, yacía aquel gran sabio de nombre *HAAAASSSkinatorr* que poseía un gran talento para adivinar lo que yacía en tu mente y tu corazón.

Por mucho tiempo el gran rumor de este desconocido pero muy conocido sabio rondó por las llanuras y praderas de *EsssPÁña coñño*, llamando así la atención de grandes guerreros y expertos en la magia negra de la programación. Es entonces que un gran día acontece la aparición de un guerrero formidable en este pueblo de Andalucía que se hacía llamar *Yava Es Cris, El Flipante* que venía en búsqueda de un algoritmo difícil que fuese imposible de ejecutarse en tiempo récord, pues quería un verdadero reto que desafiara cada línea de su código. Y es así como, con voz épica, el guerrero se dirigió a la multitud de pueblerinos.

— YA... YA... YA... va, me cansé — respira hondo — ¡Hola, gran pueblo!, he venido hasta acá con mi do' cojone' a conocer al de los rumore'. ¿Dónde se encuentra este sujeto?

— Si quieres conocer al Haskinator de los cojone', seguidme, capullo. — dijo un joven de la multitud, intrigado por la aparición del guerrero, guiando al gran guerrero por un sendero hasta la choza de Haskinator. — ¡Pasa pue' oztiaa! — fue lo último que expresó el joven pueblerino antes de marcharse, dando paso a *Yava Es Cris* para que se prepara mentalmente para cualquier cosa, cualquier adversidad y circunstancia.

— YA... YA... YA.. voh chavalillo. A ver si es cierto lo que decís del tal Haskinator este.

El gran guerrero, con el ego por las nubes, se adentra en la choza por primera vez sintiendo un energía y un pesar intenso al instante, un aura poderosa pero intrigante, poniendo alerta todos y cada uno de sus sentidos. Desde una pequeña habitación, sale un anciano con una vestimenta particular y colorida.

— Siéntate — en su voz se denotaba firmeza, dejando en claro que tenía la situación bajo control.

Lo ocurrido a continuación puede resumirse en: *Ya va Es Cri* se inmuta, Haskinator se le queda viendo, *Yava Es Cris* se inmuta otra vez, para de pronto terminar con Haskinator exclamando:

— Siéntate *coñño*, me tenei' hartó chava' — es entonces cuando *Yava Es Cri* por fin pudo procesar lo que estaba pasando y se sienta donde Haskinator le indicó.

Haskinator lo ve y ya sabía todo lo que iba a preguntar, cada una de sus intenciones había sido previstas por el gran adivinador.

— Vengo por ... — el guerrero por fin coge impulso y suelta la primera palabra, sin embargo, rápidamente Haskinator le interrumpe contundente.

— ¿Por un algoritmo que desafíe tus potenciales?

El guerrero quedó paralizado y desconcertado, tal precisión por parte del adivino le dejó impresionado.

— ¿Lo tenéis o no capullo de lo conoje'?! — le aclama a Haskinator dando a entender que aún se sentía confiado y lleno de valentía ante la situación, pero ambos sabían que no era cierto.

— *Yava Es Cris, El Fliplante* habéis llegado, luego de un largo y agotador viaje, al lugar correcto chava' — Haskinator con una risa un tanto malévola y pícara le sentencia.

— Estoy preparado *cOOOñio, por EsPÁña ozztia*, vení vení con todo lo que tengáis.

Haskinator se da la vuelta, se inclina antes un altar, cita unas palabras rúnicas que el guerrero pudo prestar un poco de atención, y aunque indescifrables parecían ser algo como

*“Oh oh, gran Dios,
GH CI Fib Fib Oh Naaasii,
IN de PUR FIB Oh Naaasii”*

Y de repente, Haskinator se voltea de manera épica con un aura explosiva, el guerrero entusiasmado se prepara con una mirada penetrante por el gran algoritmo que dirá el adivino,

— Fibonacci de 100 — sentenció con voz grave y muy penetrante aquellas punzantes palabras, haciendo que una sensación de dolor recorriera en *Yava Es Cris, El Flipante* y quedara de rodillas, aturdido por la cantidad de llamadas recursivas.

— YA... Ya... Ya... vengo — y dicho esto, huyó lleno de pánico.

— Aaah, no aguanta'te gilipolla, ¿quién te manda? ¡Que te den morcilla!

Ya pasado el tiempo de aquel encuentro, el rumor se esparcía más y más, otros guerreros de renombre como *C máma, El Chavalillo Prodigio*, también *Cuaima, La Devoradora* y *ASHE Ta MaLito, El ConsTipado* fueron otros que pasaron a la historia de no poder con los algoritmos de Haskinator, y su currao poder.